

## La Orquesta como propuesta transformadora

Equipo docente de la Orquesta Juntos a la Par, Ramos Mejía

En la Escuela de Educación Especial N° 501 “Carlos Cometto” de Ramos Mejía, funciona una Orquesta Sinfónica desde Agosto de 2012. La misma depende de la Dirección Nacional de Políticas Socioeducativas<sup>[1]</sup> del Ministerio de Educación de la Nación a través del Programa Orquestas y Coros Infantiles y Juveniles para el Bicentenario y, de la Dirección General de Escuela de la Provincia de Buenos Aires a través del Programa Provincial Orquesta Escuela.

Ambos programas, con sus características particulares, comparten un mismo espíritu de trabajo: que niños, niñas y adolescentes que se encuentren en un contexto de vulnerabilidad social puedan acceder a una propuesta cultural y educativa a través de una experiencia orientada a la formación musical e instrumental; colaborar con la retención y reinserción escolar, la inclusión, así como también ser un puente que permita acercar a la escuela con su comunidad y su familia.

El hecho de que el Programa funcione en la escuela especial fue innovador (desde la práctica que se venía realizando) pero no casual.

---

[1] La Dirección Nacional de Políticas Socioeducativas se propone promover políticas para la inclusión, igualdad y calidad educativa en los términos expresados en la Ley de Educación Nacional N° 26.206. Se trata de programas y proyectos que apuntan al fortalecimiento de las trayectorias educativas de niños, niñas y jóvenes en contextos socioeconómicos vulnerables a través de la asignación de los recursos necesarios que contribuyan a la igualdad de oportunidades, a la ampliación de los universos culturales y a una educación de calidad. Se busca también profundizar los vínculos entre las escuelas, las familias, las organizaciones sociales y la comunidad mediante la implementación de proyectos colectivos. [http://portal.educacion.gov.ar/?page\\_id=1390](http://portal.educacion.gov.ar/?page_id=1390)

En primera instancia ambos organismos gubernamentales asumen la decisión política de hacerlo posible y a través del Programa de Apoyo, Sostenimiento y Desarrollo de la Educación Especial (PASDE-E) deciden comenzar con esta primera experiencia, en la escuela 501 y 516 del Partido de la Matanza.

La idea de formar la Orquesta en la Escuela Especial del barrio no fue solamente buena voluntad, sino que tenía una clara intención: poner a todos los niños en igualdad de condiciones y que la escuela, independientemente de ser “especial” o no, sea ESA institución que resguarda, protege y habilita las vías de acceso a la cultura y a la educación. Asimismo, romper con aquellas barreras, sobre todo de prejuicios, que surgen cuando se habla acerca de discapacidad, y funcionar como una propuesta de aprendizaje pero también de integración e intercambio con la comunidad.

La puesta en marcha del Programa no fue distinta al modo en que se lleva a cabo en otras escuelas, pero sí tuvo sus particularidades.

Comenzamos con un trabajo de convocatoria dentro de la escuela, en escuelas vecinas y en otras organizaciones de la comunidad e incluso en espacios públicos. Esta actividad consistía en realizar “conciertos didácticos”, es decir que no podíamos pretender formar una orquesta, sino que mostrábamos primero en qué consistía.

Los niños, niñas y adolescentes que se fueron acercando comenzaron a explorar y experimentar los instrumentos con sus sonidos y de acuerdo a sus intereses y preferencias fueron eligiendo. El respeto por la elección del instrumento fue inalterable, ya que la dificultad no dependería de los instrumentos evaluados a priori como más sencillos o más complejos en relación a la “condición” de cada niño; el desafío se encontraría en evaluar en donde se encontraban esas dificultades, proponer métodos de apoyo para superar los obstáculos y contribuir a sostener las decisiones y elecciones.

No tardamos en comenzar a diseñar de manera conjunta entre docentes, profesores de música, equipo técnico y los mismos protagonistas, estrategias que viabilicen nuestro objetivo: se adosaron mangos de goma espuma a los arcos de los violines, se identificaron notas con colores, se incorporaron elementos en la dirección de orquesta, se adaptaron partituras a las necesidades de los músicos, y se construyó una convención para el lenguaje musical de la orquesta.

De este modo, la orquesta comenzó poco a poco a conformarse por músicos provenientes de varias escuelas, de docentes de la misma Escuela 501 y de algunos padres. Los primeros temas empezaron a sonar y comenzó el proceso en el cual todo lo aprendido debía ser

compartido.

Con un repertorio consolidado y principalmente con las ganas de salir a tocar por parte de los músicos, se presentó de esta manera la posibilidad de participar en el 3° Congreso Internacional sobre Discapacidad Intelectual<sup>[2]</sup> y de mostrar los alcances que tiene una propuesta con estas características. Por supuesto la idea fue aún más motivadora al saber que este primer concierto se realizaría en la ciudad de Rosario: “Nos vamos de gira” dijo uno de los integrantes.

Comenzó aquí una nueva etapa hasta el momento tímidamente explorada: la posibilidad de tocar para “otros”, con el objetivo de que disfruten de lo que hacemos. Nos movilizamos 39 músicos y 33 adultos, incluyendo algunos familiares y docentes que también son músicos dentro de la orquesta. Esta oportunidad permitió dar un sentido a las actividades cotidianas que veníamos realizando, tomando a este evento como un punto de llegada, pero que luego se convertiría en un nuevo punto de partida.

Desde luego el Concierto en Rosario fue un hecho transformador para la vida de la orquesta y de todos los participantes. Para contar un ejemplo, uno de los integrantes reemplazó su foto de perfil en una red social por otra con su instrumento. La orquesta le permitió asumir una nueva identidad otorgada a través del instrumento que toca. Hoy él es contrabajista, y al volver de Rosario inició un grupo en la misma red social para sus “fans”.

La Orquesta como propuesta de aprendizaje, sin dudas pone en funcionamiento el proceso creativo de todos sus integrantes, la libertad y posibilidad de la creación artística. Cuando se escucha la orquesta, la discapacidad deja de ser percibida y el arte aparece siendo la mayor transformación para los músicos y para los oyentes.

La orquesta en la escuela favorece el compañerismo, la pertenencia de grupo, la atención, el compromiso, la responsabilidad y la articulación de saberes y posibilidades individuales para lograr un objetivo colectivo.

La metodología de trabajo está organizada a través de distintos talleres de instrumento (violín, viola, violonchelo, contrabajo, trombón, trompeta, clarinete, flauta travesa, percusión), clases de lenguaje musical y ensayos de orquesta para dar forma al repertorio. La invitación a participar es abierta a la comunidad y no requiere de ningún conocimiento previo.

---

[2] El 3° Congreso Internacional sobre Discapacidad Intelectual se llevó a cabo el 30 y 31 de Octubre de 2014, en la Ciudad de Rosario, Santa Fe, Argentina. Estuvo organizado por la Fundación Itineris y Afibi. La orquesta participó como invitada al cierre artístico.

Para finalizar, queremos compartirles lo que escribió una violinista de la orquesta luego del primer concierto:

“Hoy viví la mezcla de emociones más increíble de mi vida, participé en una orquesta maravillosa donde sólo pasan cosas mágicas, así que yo sólo sé expresarme de este modo:

CAMINÉ CON LOS OJOS VENDADOS  
POR UN CAMINO DE MÚSICA  
LAS NOTAS ME LLEVARON SUAVE, INTENSA.  
FLOTÉ, Y NO TEMÍ CAER,  
POR UNA ESTELA DE ARMONÍA ME DESLICÉ  
INQUIETA LA MÚSICA RESPIRÉ,  
CADA SENTIDO DESPERTÉ.  
NUDO EN LA GARGANTA  
QUE CON CADA COMPÁS Y ACORDE DESANUDE,  
SENTÍ PASAR LAS NOTAS MUSICALES POR MIS DEDOS  
DESNUDOS, TORPES, CON MIEDO AL TOCARLOS,  
ENTRARON POR MIS POROS  
Y ME EXTASIARON DE AMOR.  
SÍ! HOY CAMINE SIN DUDA CON LOS OJOS CERRADOS  
POR UN CAMINO DE MÚSICA,  
ME EXTASIÉ EL ALMA, LOS SENTIDOS,  
TOQUÉ LA MÚSICA CON MIS DEDOS,  
ME EMBRIAGUÉ EL EGO  
NO ME SENTÍ TORPE  
Y DANCÉ CON EL ARDOR DE UNA APROVACIÓN  
MI CORAZÓN AUN ESTÁ ACELERADO  
POR QUE HOY CANTO, BAILO Y CAMINO  
AL RITMO DE UNA CANCIÓN.”

Sol Verónica Tarela, Violinista.